

C.A. de Santiago

Santiago, treinta de noviembre de dos mil veintidós.

**Vistos:**

Por sentencia de diecinueve de noviembre de dos mil veintiuno, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT T-255 – 2021 caratulados “Paz con Comunidad Mac-Iver 544” se rechazó la acción de tutela laboral y la demanda respecto del demandante Rodrigo Paz Catalán y se acogió la demanda interpuesta de despido injustificado respecto de Alberto Catalán Vargas, condenando a la demandada Comunidad Edificio Mac – Iver a las indemnizaciones de aviso previo por la suma de \$395.000, indemnización por 45 años de servicios por la suma de \$17.775.000 y recargo legal del 50% y \$552.972 por concepto de feriado legal.

Contra esa sentencia, la demandada hizo valer tres causales de nulidad, en primer lugar y en forma conjunta aquella contemplada en el artículo 478 letra e) en relación al 459 N°3 del Código del Trabajo y aquella relativa a que la sentencia se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal y: en forma subsidiaria, por incurrir en la causal de la letra b) del artículo 478 del mismo cuerpo legal.

Declarado admisible el recurso se procedió a su conocimiento en la audiencia del día veinte de octubre último, oportunidad en que alegó únicamente la recurrente en representación de la parte demandada.

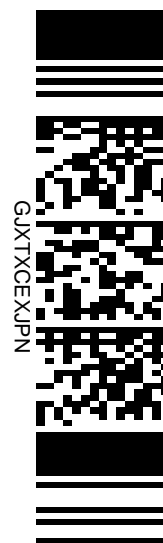
**Considerando:**

**I.- De las primeras causales de nulidad deducidas en forma conjunta:**

**Primero:** Que, en primer lugar se hicieron valer, en forma conjunta, la causal contemplada en el artículo 478 letra e) en relación al 459 N°3 del Código del Trabajo y la causal del artículo 478 letra e) del mismo cuerpo legal, en cuanto la sentencia se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal.

Argumenta que en el considerando undécimo de la sentencia se refiere al despido injustificado, concluyendo -en lo pertinente- que *“afirmando la demandada que el actor hizo abandono del trabajo, lo que correspondía era que cumpliera con los requisitos legales para formalizar el despido del actor, no resultando acorde a las reglas de la sana crítica, que un trabajador que presta servicios hace más de 40 años, que además vive en el mismo edificio, decidiera abandonar el trabajo y renunciar a su indemnización”*.

Sostiene que para argumentar el despido injustificado la jueza a quo utilizó el relato que se realiza de los hechos y que corresponde únicamente al relato de los puntos discutidos en la denuncia principal, toda vez que la



demanda subsidiaria carecía de la relación de cualquier hecho. Afirma que, si bien el artículo 459 del Código del Trabajo exige una síntesis de los hechos en la demanda, la sentenciadora omitió señalar los hechos en los que se basó para acoger la demanda subsidiaria.

Por su parte, expresa que el artículo 160 del Código de Procedimiento Civil, señala que las sentencias se pronunciarán conforme al mérito del proceso y no podrán extenderse a puntos que no hayan sido sometidos expresamente a juicio por las partes. Por consiguiente, el vicio se verifica cuando la sentencia excede las pretensiones de las partes o cuando se emite pronunciamiento en relación a materias que no fueron sometidas a su decisión, vulnerando el principio de congruencia. En consecuencia, señala que sin fundamentos de hecho, el tribunal debió rechazar la demanda, ya que era necesaria una síntesis exclusiva de la demanda subsidiaria y no una resolución que englobara argumentos para ambas acciones, considerando que son dos acciones independientes.

Finalmente, hace presente que el perjuicio a su parte es evidente ya que al momento de contestar la demanda subsidiaria su parte señaló como argumento las deficiencias formales de la misma, que carecía de hechos y peticiones concretas y que por cuya razón no pudo referirse a hechos de la misma.

En cuanto a la influencia en lo dispositivo del fallo, señala que habiendo aplicado las disposiciones señaladas la juez a quo debió haber rechazado la demanda subsidiaria en todas sus partes por carecer de fundamento fáctico.

**Segundo:** Que como se ve el recurso plantea dos causales en forma conjunta acusando por una parte que la sentencia no contiene una narración o síntesis de los hechos y que además se extiende a puntos no sometidos a su decisión pues, arguye, que la demanda subsidiaria no contiene una relación de hechos por lo que el tribunal no podía referirse a ella acogiéndola.

**Tercero:** Sobre el particular debe descartarse el primer reproche que se formula, pues de la lectura del considerando undécimo es posible observar que la sentencia cumple con el requisito que le exige el artículo 459 en su numeral tercero “*síntesis de los hechos y de las alegaciones de las partes*”.

En efecto, la sentencia expresamente señala lo siguiente: “*Que el demandante sostiene que fue despedido en forma verbal el 18 de diciembre de 2020, sin razón ni fundamento alguno. Por su parte la demandada afirma que, el trabajador hizo abandono de sus funciones a mediados de diciembre de 2020, sin regresar.*” Ello satisface el requerimiento legal que se impone al juzgador en su fallo.



**Cuarto:** Que en cuanto a que la sentencia se habría extendido a puntos no sometidos a su decisión, también cabe desechar tal reproche.

Al respecto, la parte demandada considera que no podía acogerse la demanda subsidiaria porque la entiende carente de argumentos fácticos, más ello no es así, si se considera que la acción principal fue de tutela de derechos fundamentales con ocasión del despido narrándose allí por el demandante la circunstancia de haber sido despedido en forma verbal y sin fundamentos para luego, por la acción subsidiaria sostener que el despido fue injustificado. Entonces, es evidente que los hechos que configuran el despido son los mismos para uno y otro caso, pero para la acción principal el actor los calificó como lesivos de derechos fundamentales y para la acción subsidiaria como injustificados, en consecuencia, la sentencia al acoger la demanda subsidiaria no excedió el ámbito de la controversia ni lo requerido por el demandante.

Por todo lo anterior las primeras causales de nulidad deben ser rechazadas.

## **II.- En cuanto a la causal de nulidad subsidiaria:**

**Quinto:** En subsidio, la parte recurrente dedujo la causal de nulidad de la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, esto es, cuando haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

Señala en concreto, que la infracción se produce en el considerando undécimo en aquella parte que señala “(...) *En este escenario, y afirmando la demandada que el actor hizo abandono del trabajo, lo que correspondía era que cumpliera con los requisitos legales para formalizar el despido del actor, no resultando acorde a las reglas de la sana crítica, que un trabajador que presta servicios hace más de 40 años, que además vive en el mismo edificio, decidiera abandonar el trabajo y renunciar a su indemnización.*”.

En este sentido señala que si bien es posible presumir lo que dice la sentencia, lo cierto es que el trabajador asevera en su libelo que fue citado a la Notaría Clovis Toro para firmar el finiquito en el cual se incluirían las indemnizaciones correspondientes por el despido, lo que es contradictorio con la conclusión de que no se cumplió con las formalidades del artículo 162 del Código del ramo. Asimismo, agrega que si bien la sana crítica puede llevar a razonar que no es lógico que un trabajador que presta servicios por largos años decida abandonar su lugar de trabajo renunciando a sus indemnizaciones, esa afirmación no es absoluta, ya que se pueden dar los casos en que ocurra, sobre todo considerando que el presente caso, es el mismo trabajador que reconoce haber tomado conocimiento del despido y



además de la notaría en la cual debía firmar su finiquito. Entonces, la apreciación conforme la sana crítica no puede ir en contra de los hechos reconocidos por las partes.

A su vez, señala que respecto a la prueba rendida debe considerarse que sólo una testigo presentada por el actor señaló que en conversaciones escuchó que se le había despedido, sin que fuera nada oficial. Por su parte, otro testigo dice que escuchó de parte del mismo trabajador que quería irse porque estaba cansado. Entonces si se ponderan ambas declaraciones queda en claro que no se puede acreditar que el trabajador haya sido desvinculado del trabajo.

En definitiva, el sólo considerar la suposición ya expuesta y hacer caso omiso a las declaraciones del trabajador constituye una infracción manifiesta a las normas de la sana crítica, pues, no se consideró en lo absoluto esta declaración ni en los hechos relatados en la sentencia ni en la valoración de la prueba para llegar a la resolución.

**Sexto:** Que como se ha dicho en reiteradas oportunidades, las causales de nulidad son formas de impugnación excepcionales, pues implican la más severa sanción que puede recaer sobre una sentencia –la nulidad- y por ello la causal que se aduzca para tal fin debe configurarse de manera prístina, en el ámbito que le es propio.

Dentro de éste escenario, si se acusa vulneración a las reglas de la sana crítica, implica demostrar cómo ello ocurrió, es decir qué regla o principio fue el transgredido y cómo tuvo injerencia en la decisión, en consecuencia, no basta con hacer simples afirmaciones, sino que el recurso exige precisión.

Sobre el particular el artículo 456 del Código del Trabajo es el que dispone la obligación del tribunal de apreciar la prueba conforme a dichas reglas, e indica que *“Al hacerlo el tribunal deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca a la conclusión que convence al sentenciador”*.

Se sabe que las reglas de la lógica están constituidas por leyes fundamentales de la coherencia y de la derivación. De la primera se deducen los principios de identidad, no contradicción y tercero excluido. De la segunda, se deduce el principio de razón suficiente. (Astudillo Contreras Omar. El Recurso de Nulidad Laboral. Algunas Consideraciones Técnicas. Legal Publishing Chile. 2012. 98-99).



**Séptimo:** De la lectura del recurso entablado, no se visualiza ningún reproche que pueda constituir en forma concreta una vulneración a la obligación del juez de apreciar la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, ni menos una “manifiesta” como exige el legislador laboral.

En efecto, el impugnante simplemente discrepa de la valoración que hizo el tribunal y propone una acorde a su planteamiento de los hechos, dando prevalencia a una prueba por sobre otra o invitando derechamente a realizar una valoración directa y nueva de la prueba lo que no es posible.

**Octavo:** Sin perjuicio de lo anterior, la circunstancia que el trabajador exprese que se le indicó la Notaría a la cual debía concurrir no convierte al despido en formal, pues dicha acotación no satisface las exigencias de la legislación laboral para la desvinculación, ello sin soslayar que la demandada negó el despido. En cuanto al resto de la prueba y su aptitud para formar convencimiento tal circunstancia queda dentro de la esfera privativa del juez de fondo.

En suma, la forma de entender cómo ocurrieron los hechos según los argumentos dados por el tribunal resultan plausibles sin que se vea en ello un atentado a la sana crítica.

Por todo lo anterior, la presente causal también será desechada.

Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la parte demandada contra de la sentencia de diecinueve de noviembre de dos mil veintiuno, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT T-255-2021.

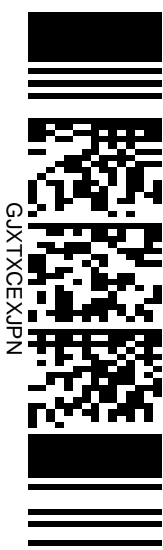
Redactó la Ministra Mireya López Miranda.

Regístrese y comuníquese.

**N° Laboral - Cobranza-3944-2021.**

Pronunciada por la **Duodécima** Sala, presidida por el Ministro señor Hernán Crisosto Greisse, e integrada además, por la Ministro señora Mireya López Miranda y el Fiscal Judicial señor Daniel Calvo Flores.





GJXTXCEXJPN

Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Hernan Alejandro Crisosto G., Mireya Eugenia Lopez M. y Fiscal Judicial Daniel Calvo F. Santiago, treinta de noviembre de dos mil veintidós.

En Santiago, a treinta de noviembre de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

